

Reseña de M. Martínez Lirola. *La importancia del análisis crítico del discurso y la gramática visual para analizar textos: propuesta de actividades enmarcadas en la educación para el desarrollo, la educación con perspectiva de género y la educación para la paz*. Granada: Editorial Comares, 2017.

Hugo Ernesto PERDOMO COLINA

Universidad Autónoma de Madrid
Doctorado en Estudios Interdisciplinarios de Género

Las aportaciones que los/las autores/as hacen al desarrollo del conocimiento siempre tienen un punto de partida, un hilo conductor que va marcando su derrotero académico y que evidencia frente a sus lectores/as, más allá de lo escrito, su compromiso y responsabilidad social. Este es el caso de María Martínez Lirola, quien nos adentra a través de su libro en el mundo del lenguaje, sus significados y contenidos en los ámbitos de los textos, sus contextos y funciones, y a las perspectivas desde las cuales se puede leer ese mundo que no se deja ver a través de los discursos, como a otras contribuciones basadas en su experiencia académica. Pero a la vez ubica a su autora en ese duro camino que implica tomar posición frente al mundo, a las injusticias y frente a las desigualdades a través de su actividad como profesora. De esta manera, es ella quien refiere el compromiso que ha librado a lo largo de muchos años en su afán por visibilizar y denunciar las injusticias sociales con el propósito de que se respeten los derechos humanos como marco de referencia para habitar en una sociedad más justa y democrática.

En este sentido, Martínez Lirola muestra su experiencia en el uso de cierto tipo de textos de carácter social para la enseñanza y el desarrollo del análisis

Los contenidos de la revista se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Feminismo/s 32, diciembre 2018, pp. 379-385

crítico del discurso (ACD). Se trata de todo un programa de actividades de carácter cooperativo con textos que van de Nelson Mandela a Martin Luther King, y con materiales audiovisuales que la autora ha experimentado como valiosos para el avance de una educación para el desarrollo (ED), la educación con perspectiva de género (EPG) y la educación para la paz (EP). Son actividades que tienen como objetivo un proceso activo de enseñanza-aprendizaje que implique una enseñanza para la vida que permita el desarrollo y la mejora social.

Por tanto, me atrevería a calificar el libro de Martínez Lirola como un manual de consulta obligada no sólo para quienes inician el tránsito académico por la ruta de los sospechados análisis del discurso y de sus maneras de abordarlo, sino para quienes llevan un camino recorrido en este campo de estudio. Este texto se suma a otros tantos publicados por la autora y que brinda no solo una contribución importante a esta área del conocimiento sino que convida a leerlo sin el atenuante que implica el bagaje de ser un/a experto/a en el tema.

El libro presenta la siguiente estructura: una introducción y una primera parte denominada *Introducción al análisis crítico del discurso y a la gramática visual en un enfoque educativo basado en competencias*, compuesta por tres capítulos. En el capítulo 1, «La importancia de la enseñanza por competencias para el desarrollo de la capacidad crítica», la autora declara su propuesta de conseguir que la enseñanza universitaria se proponga el desarrollo de la capacidad crítica de los/las alumnos/as, entendida no como algo negativo, sino como una actitud que fomente el propio aprendizaje activo, y que permita una mayor imbricación con el medio, de manera que la enseñanza sea un instrumento para la mejora de la sociedad.

Este tipo de enseñanza, poco habitual en el nivel universitario en España, debe generar ideas para la superación de las desigualdades sociales, con individuos activos que permitan luchar contra las diferencias sociales, de género, geográficas y económicas. Para ello, es imprescindible la enseñanza por competencias, de manera que el proceso de enseñanza-aprendizaje no sea una simple acumulación de contenidos, sino un desarrollo de autocapacitación que permita un desarrollo profesional y que dé unas mayores posibilidades de empleo al alumnado.

En el capítulo 2, «Aproximación al análisis crítico del discurso (ACD)», se explica el concepto de ACD, desarrollado desde la década de los 50 por diversos autores que entienden el lenguaje no como una simple suma de oraciones. Los estudios discursivos no son exactamente una escuela lingüística sino una perspectiva que señala las relaciones entre lengua y sociedad, y que denuncia las situaciones de opresión y desigualdad que se revelan analizando los diferentes textos discursivos. En palabras de la autora, «el ACD estudia las diferentes posibilidades que la lengua nos ofrece para crear significado y las razones por las que las personas eligen unos significados en lugar de otros en determinados contextos, dependiendo del fin de la comunicación» (13).

En este orden, Martínez Lirola señala la existencia de tres conceptos clave en el ACD: el texto, como una muestra de lengua en uso, no una simple acumulación de signos lingüísticos, un texto que se produce siempre como muestra de una ideología, de una visión del mundo, y un texto que puede analizarse y revelar situaciones de injusticia y opresión. El ACD es un instrumento que permite a los que sufren esas situaciones denunciarlas y superarlas.

El ACD se presenta como una perspectiva que se fundamenta en los estudios de gramática sistémica funcional (GSF), una corriente lingüística que ofrece un marco teórico para explicar el lenguaje en su relación con la sociedad en la que surge. La GSF nos permite analizar los elementos cohesivos de una lengua, como la referencia, la elipsis y la sustitución, la conjunción o la cohesión léxica, elementos todos que pone a nuestra disposición un repertorio de utilidades para desentrañar el discurso y su relación con el entorno en el que se produce.

En el capítulo 3, titulado «Aproximación a la multimodalidad y a la gramática visual: aprendiendo a leer textos multimodales, la autora refiere que el objeto del libro es el análisis crítico de los textos multimodales», esto es, aquellos en los que interviene no solo un componente verbal, sino otro de imagen, como en el caso de los textos audiovisuales. En la sociedad actual los textos multimodales son cada vez más importantes y el sistema educativo no termina de ofrecer los suficientes instrumentos de análisis, interpretación y composición de este tipo de mensajes. Este libro se propone como un material de ayuda a alumnos/as y docentes de Filología, Periodismo y Comunicación.

El libro analiza los estudios de las últimas décadas que proponen una gramática visual de este tipo de textos multimodales, en los que se pueden

ver tres maneras principales de composición: el valor de la información, esto es, el lugar en que se colocan los distintos elementos de una composición; la prominencia, el lugar que ocupan los elementos más destacados de un texto; y los marcos, que permiten la conexión o separan los distintos elementos.

Del mismo modo, en las imágenes de este tipo de textos se advierten tres funciones lingüísticas: la función representacional, cómo el texto representa el mundo; la función orientacional, cómo se relaciona con el receptor, emocional o intelectualmente; y la composicional, cómo se relacionan los distintos elementos para alcanzar sus objetivos.

Definidos los textos multimodales, su composición y sus funciones, es el momento de proponer actividades educativas con este tipo de textos, no sin antes advertir lo que la autora revela. «Los textos multimodales tienen en la actualidad un papel central en el modo en que la información se difunde en el mundo moderno. Por lo tanto, es necesario hablar de una ‘alfabetización multimodal’ (*multimodal literacy*) en la comunicación, hecho que lleva consigo un giro hacia lo visual y un incremento de lo no-verbal en las prácticas comunicativas» (34).

La segunda parte del libro, denominada *Introducción a la educación para el desarrollo, la educación con perspectiva del género y la educación para la paz. Aplicación de sus principios a la realización de actividades de temática social en la educación superior*, la componen los capítulos 4 y 5. En el capítulo 4, «Aproximación a la educación para el desarrollo (ED), la educación con perspectiva de género (EPG) y la educación para la paz (EP)», la autora opta por la ED, EPG y la EP como enfoques que permiten formar estudiantes críticos y activos con una noción de ciudadanía que propenda por el desarrollo de sus entornos sociales. Se trata de enfoques que controvierten las estructuras del poder y buscan alternativas de cambios en la transformación de los modelos educativos. El objetivo final es empoderar al alumnado de forma tal que en la estructuración de una ciudadanía activa residan las capacidades para ser sujetos activos tanto en la toma de decisiones como en los aportes para construir una sociedad y un mundo mejor.

A continuación, la autora pasa a describir brevemente cada uno de estos tres enfoques. La ED trata, como es bien sabido, de la promoción de la justicia social en el mundo, del fomento de la solidaridad y la denuncia de la discriminación social, económica y geográfica, como las diferencias Norte-Sur. La

EPG se propone denunciar la situación de desigualdad entre sexos teniendo en cuenta que el patriarcado se escenifica entre otros escenarios, en el de alejar a las mujeres de todo contacto posible con la vida pública y el poder. Por último, la EP se entiende como ausencia de violencia estructural, relacionada con cuestiones sociales, económicas y políticas, entre las que la educación es un tema de primer orden.

El capítulo que cierra el libro es el número 5, «Propuesta de actividades prácticas que potencian los principios del análisis crítico del discurso, la gramática visual, la enseñanza multimodal y de la educación para el desarrollo, la educación con perspectiva de género y la educación para la paz». Este capítulo resulta central en la concepción del libro, porque es donde se propone una serie de textos de temas considerados primordiales dentro del desarrollo social, entre estos la concepción acerca de los géneros y el racismo. Las actividades propuestas lo son de aprendizaje cooperativo, se llevan a cabo con la participación de los integrantes que hacen parte de un grupo, y el producto final es responsabilidad de quienes han intervenido en la preparación y ejecución de las tareas indicadas.

El alumnado que llevó a cabo estas actividades fue el del tercer curso del Grado en Estudios Ingleses del curso 2014-2015 de la Universidad de Alicante. Las actividades siguieron una serie de fases. En primer lugar, durante las tres primeras clases la profesora explicó qué tipo de presentaciones orales esperaba y los/las alumnos/as empezaron a exponer los temas sociales de su elección, dentro de grupos de trabajo cooperativo de cinco o seis personas. A continuación, se establecía un debate cooperativo en el que cada alumno/a opinaba sobre el tema que el grupo había planteado.

En la materia de Lengua Inglesa, uno de los puntos era el desarrollo de las destrezas de escritura. En ese aspecto, analizaron dos textos emblemáticos en la lucha por los derechos civiles y la igualdad racial: el discurso de Nelson Mandela en su toma de posesión como presidente de Sudáfrica en 1994, y el celeberrimo discurso de Martin Luther King *I have a dream*, de 1963. Otros textos analizados fueron la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de 1948, que pocos/as alumnos/as conocían, al igual que la Declaración del Milenio de Naciones Unidas, del año 2000. Y, por supuesto, no faltaron análisis de textos multimodales como dos portadas de la revista *Intermon Oxfam* (IO), muy diferentes entre sí: una con una foto de una madre a cuya hija le

han diagnosticado desnutrición crónica, y otra de una visita de la modelo Judit Mascó en una visita a unas cooperativas de café de Uganda.

En estas actividades de orden práctico las tutorías grupales resultan fundamentales para el acompañamiento del proceso y dirección de las tareas por parte de la profesora. En resumen, las competencias sociales que se desarrollaron en la puesta en marcha de estas actividades son el liderazgo, la resolución de conflictos, la cooperación y la influencia para la persuasión.

A modo de conclusión, la autora cierra el libro con un resumen que abarca lo tratado a lo largo de sus páginas, pero que nos devuelve al inicio de éste frente a su preocupación manifiesta por las transformaciones ciudadanas para alcanzar un mundo mejor para todos/as. De este modo el ACD mediante aprendizaje cooperativo y aplicado sobre enfoques de ED, EPG y EP es una herramienta que utilizada sobre textos monomodales y multimodales de temas de carácter social en la educación superior contribuye a la concienciación del alumnado y desarrolla su sentido crítico sobre la persistencia de desigualdades de carácter social, de género, local y económico en el mundo actual. De esta manera, Martínez Lirola enfatiza lo que considera puntos en común entre estos enfoques como es la preocupación por los grupos humanos en estado de vulneración y las injusticias sociales de que son víctimas, como también la reivindicación y resarcimiento de sus derechos fundamentales.

Así, estos enfoques y sus particularidades se convierten en aliados de los procesos de formación en la educación debido a que coadyuvan en la enseñanza-aprendizaje a través de perspectivas como el ACD y el ACDM. Esta propuesta educativa, además de propender por una educación en la que se conciencia al alumnado sobre la justicia social, también enfoca el reconocimiento de las desigualdades de todo tipo que existen en nuestras sociedades. Luego, es desde la educación que es posible equiparar las cargas de las injusticias de género, de la inequidad económica, de la distribución arbitraria y ejercicio del poder, de las discriminaciones debido a la orientación sexual, posición social y económica, etc.

Por esto, el ACD, junto al análisis multimodal, la EP, la ED y la EPG contemplados como ápices en los procesos formativos, se convierten en una fuente de esperanza real para allegar a los objetivos de tener un mundo mejor basado en el respeto por la diferencia, en la solución pacífica de los conflictos y en la solidaridad humana. Luego, desde los principios que estas perspectivas

educativas nos brindan, se puede pensar en formar y/o estructurar un alumnado capaz de hacer frente a su realidad local y con la posibilidad de convertirse en agente transformador de una realidad global. Para dar cumplimiento a estos objetivos es necesario desarrollar la conciencia crítica y un rol activo que les permitan comprender los vínculos fundamentales entre los derechos humanos, la paz, el respeto por los demás y el apropiamiento de temas como el género y la multiculturalidad.